



3 de Octubre de 2.009

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Jesús comienza el mensaje:

Soy vuestro Jesús, vuestro amigo, vuestro Dios. Yo siempre estoy con mi Madre, vuestra Madre, en todos los Lugares del Mundo y aquí también, hijos míos. Vengo a deciros que la consoléis, porque mi Madre, hijos míos, está llorando Lágrimas de Sangre por tantos hijos que se van al Infierno. ¿Quién dice que no hay Infierno? Hijos míos, si ya al principio, cuando mi Padre creó todas las cosas, el Cielo, la Tierra y a Luzbel, Satanás se reveló contra Él y lo mandó al Infierno.

Cuando vino el pecado a la Tierra, hijos míos, el hombre estaba "muerto", hasta que Yo, vuestro Dios, vine para salvaros, para rescataros de la "muerte" y poder llevaros al Cielo, si cumplís los mandatos de mi Padre. Pero muchos hijos no quieren saber nada de su Creador, mi Padre y Señor. ¡Sí, hijos míos, Señor!. Aunque somos Tres en Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, el Padre, mi Padre, con los Dos hizo Todo, pero siempre está primero el Nombre del Padre, luego el Hijo y después el Espíritu Santo.

Muchos hijos se están haciendo dioses y no quieren mirar al Cielo, por eso mi Madre viene a la Tierra, para daros los Mensajes de Amor, para salvar a la Humanidad. Yo soy el Buen Pastor, hijos míos. Yo sé que vosotros, pequeños, estáis trabajando por mi Obra, por la Obra de mi Madre y Yo os traigo aquí para marcaros con el Sello de mi Corazón y mi Madre también. Pero vosotros tenéis que ser dóciles y humildes, quitaos las asperezas, id a mi Casa de Amor, llenaos con mi Corazón, que mi Corazón es la salvación de todos los hombres.

Yo siempre estoy al lado de mi Madre; hoy he venido con Ella también para deciros que la consoléis. Consolad su Corazón y escuchad, todos, el mensaje de mi Madre que es el mensaje de la Salvación. El Mensaje de Luz, como Ella se llama en este Lugar. Faro de Luz, porque es Faro de Luz y da Luz a todos los hombres. Escuchadla, hijos míos, es vuestra Madre también,

Madre de la Paz, Madre del Dolor, Madre de Amor, Madre de la Misericordia, ¡Madre! ¡Madre! ¡Madre!. ¡Sí, hijos míos! Yo quiero que vengáis aquí y que le digáis al Mundo que este cacho de “terruño”, es mi “terruño”, que es tierra de María, de vuestro Jesús. Respetad este lugar, y venid aquí a Orar que Yo os recompensaré, a vosotros y a vuestras familias.

A continuación comienza a hablar Nuestra Madre:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y Luz de mi Luz, en vuestras almas. Sí, hijos míos, mi Hijo hoy ha querido hablaros. Es Pastor de todos vosotros y ha querido hablaros para que vosotros seáis puente de este Lugar, de mi Casa de Amor.

Meditad Jeremías, hijos míos, este mes. Hacedlo, vais a enriquecer vuestros corazones con las Lecturas de los Profetas que son Amor de Dios, mi Dios, vuestro Dios.

Quiero también que durante este mes, que es el mes también de María, de vuestra Madre, recéis mucho. Pedidme mucho, venid a mi Corazón que Yo estoy con todos vosotros, pero quiero en particular que pidáis por tantos hijos míos que están muriendo en esas catástrofes. ¿Cuántas veces os lo he dicho, hijos míos, que vendrán tiempos tenebrosos, de dolor, de tristezas y de muerte? Lo estáis viendo, hijos míos, que mis hijos pequeños están muriendo, los que no tienen nada, los desamparados. Pero Yo les tengo preparadas unas Moradas porque esos hijos míos nunca han tenido nada, nada más que hambre y dolor, pero así tiene que pasar para que el Mundo se entere de que Dios, mi Creador, vuestro Creador, existe.

Ríos de sangre veréis; en Italia, Francia y España, habrá mucho fuego, riadas, hombres que volarán por los aires y después temblará la Tierra y los hombres dirán, una vez más, que es cosa de la Naturaleza. Hace años, hijos míos, también dije que vendrían "virus" a la Tierra y los hombres no hacen caso. Están ya en la Tierra, harán estragos, y los hombres que sean de buena voluntad, estarán siempre con fuerzas, con valor y con la Oración en sus entrañas porque creen y creerán en su Dios.

Ya están teniendo sueños proféticos los niños, los ancianos, los hombres y las mujeres. Muchos de ellos están viendo el Rostro de mi Hijo y mi Rostro. Pronto vendrán los días de las tinieblas y la gran Cruz en el Cielo para que todos los hombres vean que mi Hijo, vuestro Dios, existe y crean. Muchos creerán y otros no, pero muchos de aquellos que crean, cuando se

difumine la Cruz que han visto, se irán otra vez al Mundo, a la soberbia, a la mentira, al pecado.

Vosotros tenéis raíces, hijos míos, sois amantes de mi Corazón y, como una Madre, abro mi Manto para que todos vosotros vengáis para poner os debajo de ese Manto, para que os arrope y os arrulle, para que vosotros, hijos míos, seáis “apóstoles del mañana”.

Vosotros tenéis que rezar mucho, tenéis también que convertir os diariamente. Id al Sagrario de mi Hijo, al Sagrario de Amor, allí no os faltará de nada, porque allí está la Divinidad, el Autor de la Vida y el Autor de la Vida, es mi Dios, vuestro Dios. Quereos, hijos míos, haceos todos uno en mi Hijo de Amor. Fuera los rencores, los insultos, la soberbia. Amaos de verdad, id con alegría a predicar el Evangelio allá donde vayáis y llevad también los Mensajes de mi Corazón.

Yo estoy muy contenta, muy contenta, hijos míos, porque os veo aquí pidiendo por los pobres pecadores. Salvad el Mundo Conmigo, seguid la Luz, no os apartéis de ella; pero si caéis, id corriendo a mi Hijo para pedirle perdón, porque Él es el Amor, la Verdad y la Vida.

¡Os Amo tanto, hijos míos...! Os quiero mucho, como quiero al Mundo, pero vosotros estáis sellados ya y tenéis que ser puente y camino para otros hermanos. Seguid viniendo a esta Casa, mi Casa, para rezar Conmigo por los pobres pecadores.

Ahora, hijos míos, Yo os doy la Bendición, pero antes es mi Dios Creador, vuestro Dios Creador, mi Hijo y el Espíritu Santo, mi Esposo, el que os la dará primero y después la "esclava del Señor": Padre de Amor, Hijo Salvador, Espíritu Santo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Seguid, hijos míos, rezando y meditando todo aquello que el Corazón de mi Hijo y mi Corazón quieren.

¡Alerta Humanidad! ¡Alerta Humanidad!.

Adiós pequeños, adiós hijos míos, adiós hijos...

Jesús y Ntra. Madre en Faro de Luz.